

España y el uso de sus riquezas coloniales durante los Siglos de Oro, 1550-1700.

1. Los metales preciosos americanos y el uso que les dió España, según Eduardo Galeano en La venas abiertas de América Latina, 1987.

Entre 1503 y 1660, llegaron al puerto de Sevilla 185.000 kilos de oro y 16.000.000 de kilos de plata. La plata transportada a España en poco más de un siglo y medio, excedía 3 veces el total de las reservas europeas. Y estas cifras, cortas, no incluyen el contrabando.

(...) Los españoles tenían la vaca, pero eran otros quienes bebían la leche. Los acreedores del reino, en su mayoría extranjeros, vaciaban sistemáticamente las arcas de la Casa de Contratación de Sevilla, destinadas a guardar bajo 3 llaves, y en 3 manos distintas, los tesoros de América.

La Corona estaba hipotecada. Cedía por adelantado casi todos los cargamentos de plata a los banqueros alemanes, genoveses, flamencos y españoles... iban a parar a manos de los Fugger, poderosos banqueros que habían adelantado al Papa los fondos necesarios para terminar la catedral de San Pedro, y de otros grandes prestamistas de la época...

2. Características de la economía española en el Siglo de Oro Español, (XVI-XVII), según Eduardo Galeano, op cit.

Los encajes de Lille y Arraz, las telas holandesas, los tapices de Bruselas y los brocados de Florencia, los cristales de Venecia, las armas de Milán y los vino y lienzos de Francia inundaban el mercado español, a expensas de la producción local, para satisfacer el ansia de ostentación y las exigencias de consumo de los ricos parásitos cada vez más numerosos y poderosos en un país cada vez más pobre.

(...) Por el contrario,... muy distintas eran las orientaciones de Enrique VIII o Isabel I en Inglaterra, cuando prohibían en esta ascendente nación la salida del oro y de la plata, monopolizaban las letras de cambio, impedían la extracción de la lana y arrojaban de los puertos británicos a los mercaderes de la Liga Hanseática del Mar del Norte....

(...) La ruina lo abarcaba todo. De los 16.000 telares que quedaban en Sevilla en 1558, a la muerte de Carlos V, sólo restaban 400 cuando murió Felipe II, 40 años después. Los 7.000.000 de ovejas de la ganadería andaluza se redujeron a 2.000.000. Cervantes retrató en Don Quijote de la Mancha -novela de gran circulación en América- la sociedad de su época.

(...) Había 9.000 conventos y el clero se multiplicaba casi tan intensamente como la nobleza de capa y espada; 160.000 extranjeros acaparaban el comercio exterior y los derroches de la aristocracia condenaban a España a la impotencia económica. Hacia 1630, poco más de un centenar y medio de duques, marqueses, condes y vizcondes recogían 5.000.000 de ducados de renta anual... El duque de Medinaceli tenía 700 criados y eran 300 los sirvientes del gran duque de Osuna, quien, para burlarse del zar de Rusia, los vestía con tapados de pieles.

El siglo XVII fue la época del pícaro, el hambre y las epidemias. Era infinita la cantidad de mendigos españoles, pero ello no impedía que también los mendigos extranjeros afluyeran desde todos los rincones de Europa. Hacia 1700 España contaba ya con 625.000 hidalgos, señores de la guerra, aunque el país se vaciaba: su población se había reducido a la mitad en algo más de 2 siglos, y era equivalente a la de Inglaterra, que en el mismo período se había duplicado. 1700 señala el fin del régimen de los Hasburgo. La bancarrota era total. Desocupación crónica, grandes latifundios baldíos, moneda caótica, industria arruinada, guerras perdidas y tesoros vacíos, la autoridad central desconocida en las provincias: la España que afrontó Felipe V estaba poco menos difunta que su amo muerto.

3. España durante el siglo XVI, según Marcos Cantera Carlomagno, en Las venas tapadas de América Latina, 2008.

España mantuvo guerras costosísimas durante años. Guerras contra los franceses, contra los turcos, contra los luteranos, contra los ingleses, contra los holandeses y contra los portugueses. España participó en guerras propias y en guerras ajenas, como la de los 30 Años. Pero el cuestionable poderío militar del imperio no impidió que en 1587 y 1598 los ingleses atacaran, saquearan e incendiaran Cádiz; ni que en agosto de 1588 la orgullosa Armada Invencible fuese derrotada en las costas inglesas; ni que en 1639 el almirante holandés Tromp derrotara a la armada española en la batalla de las Dunas...

Hacia 1600, el territorio de la España actual tenía entre 6.000.000 y 7.500.000 de personas, viviendo 6.000.000 de ellas en Castilla, el verdadero centro de poder.

(...) Era evidente que para las capas medias el ideal era tener prestigio social, cultivar el ideal noble. Para eso era necesario abandonar los oficios serviles, los trabajos manuales y la mayor parte de las actividades comerciales, que tanto olían a judaísmo y deshonoraban a quienes las practicaban. El objetivo era dejar todo eso, pasar a integrar la nobleza y vivir de rentas, sobre todo si estas provenían de la propiedad de la tierra, pues daba más status.

(...) En 1599, la mitad de los ingresos totales de la Corona fue destinada al pago de la deuda interna a privados (los juros). A pesar de esa verdadera sangría, ese año se festejó despreocupadamente la boda de Felipe III con su prima Margarita, la cual costó la décima parte de los ingresos anuales...

4. Niños comiendo uvas y melón, 1650. Óleo de Bartolomé Esteban Murillo.
El artista solía representar las escenas de mendicidad en Sevilla, capital del mercantilismo español.

